

Segundo Premio Poesía (año 1999)

Título: Poemas del viento y otros animales

Autor: Dr. Pablo Scasso Rossi

Seudónimo: "El Pocero"

De qué sirven así

De qué sirven así
lisas
ocultando historias nonatas
aún sin huecos de mujer
peligrando que cualquiera escriba sus cuerpos
que descargue en ellas
su ira
y luego las aje
y mueran de asfixia
sus letras
o alguien las arroje al fuego
y queden retorciéndose
gritando en el idioma de las cenizas
con la cara sucia de polvo y
de recuerdos sus almas llenas
historias frustras
en el intento de apagar las llamas
con el llanto de la lluvia.

¿Cuántas moscas salen?

¿Cuántas moscas salen
opacas, ruidosas
de tu pelo
y nunca miras hacia atrás?

No alces la mirada
los pájaros gozan escaleras que
los pies desconocen
y nunca miras hacia atrás.

Si una línea viene
trazada en el aire
por un loco
y nunca miras hacia atrás.

¿Cómo decirte que llores fuego
y nunca miras hacia atrás?
No escondas la cabeza
solo busco un hacha sin filo
nada más.

Camino perpetuo

El viento pasa
junto a la pared agrietada
sobre las tejas sueltas
entra por la ventana
recorre los cuartos
como una visita cotidiana
de esas que sonríen
sin sonreír y saludan
"hasta mañana"
camino perpetuo
de las nubes y
la hojarasca
el viento traspasa la red
la hiende sin lástima
de los pescadores con sombras de agua
de la madrugada oyendo las olas
del son invisible
de la memoria apoyada sobre los párpados
pasa sin olor a tierra
sin semillas
blanco
sin vísceras palpitantes siquiera
arado de los desiertos
hacedor de las lunas verdes de los campos
música de silencios
nocturno
cabalgata de sueños
que vuela sobre las casas
sopla el viento sobre las playas
cae toda la arena de sus manos
que también añoran sueños
y los cobijan en las huellas que el mar deja
muerto de algas
el viento pasa
hinchando los velámenes acústicos
de los caracoles
para no volver más
para seguir soplando
azul y pájaro
con luciérnagas en las espaldas
cae a los barrancos
ráfaga de los suicidas
abrupto cansancio
donde mueren los crepúsculos
que nadie ve
con la mira puesta en el horizonte
en la búsqueda sin descanso
de la paz
del olvido.

Debo andar en la calle

Debo andar en la calle
para cuando sepas
mis pies habrán escapado
que nadie los siga.

Quizás la bruma
esconda en mi cara
el recuerdo de tus manos
en las mías.

Un río se abrió en mi cabeza
y cayó el manto
sobre tu perfil
sobre tus senos
luego escuché el silencio
descalzo
en el cielo
Debo andar en la calle
para cuando sepas
desbordando el recuerdo de tus manos
con el río a cuestas.

Para un insomne

Si te sale pelo en la frente
no me escuches
ladra.
Nada podría decirte de lo que no sé.
Escucha el ruido vacío cuando amanece
el lamento trágico –para ti, sólo para ti– de las sirenas
el mudo presentimiento de la muerte.
Si te sale pelo en la frente cuenta hasta tres
y corre por las calles
piérdete.
Jamás desistas de gritar
grita
aúlla
ladra por bocanadas de espuma.
No seas el ladrón de tus propios sueños
escucha el silencio que brota de las plantas
los gatos hablan el idioma de la noche
la luna ríe.
Si te sale pelo en la frente
no me busques
ladra.

Con esa mirada precisa

Con esa mirada precisa
nada se esconde que
no sean rincones de hiedras
sombras de pretilos
musgos
caracoles
No dichas las palabras
se amontonan en los dedos
y crecen transparentes
bajo las uñas
Mirada precisa
que no ve nada
y escandaliza con los
gritos
los gritos
mudos
de los sueños.



Gran Premio SMU (año 1999) - Escultura
Tema libre. Obra: Calavera de Caballo
Autor: Dr. Norberto Tavella

No sé cuántos

No sé cuántos se acordarán
de aquello
del cielo
monstruo
pájaro
y sin piano
de la cárcel de las miradas
del hueco siniestro
la boca abierta de la noche
el olor a miedo
las palabras sin palabras
No importa si mascabas
ruido
sobre el cuello
y era otra la corbata
y todos gritaban silencios
como moscas zumbando la piedad del aire
Una lámpara fulgía
Allá en su cielo
inquieta
iluminando palabras escritas
sangre desnuda
como flores los dedos
como flores los sueños
esperaban.

Animal de la city

Calma es todo lo que puedo darte
(extraño animal)
y en los ojos las nubes pasan
pasan las muertes habitadas
todas las películas
las ventanas
reflejos de los otros cuando creen que son
y no son
río contaminado
río que fluye sobre la tierra
(nubes de sándalo
nubes de smog,
de drogas
nubes, nubes, nubes)
desliza su cuerpo
arrastra basura
(el ojo del elefante gira en su órbita)
sin que nada le importe
y a nadie le duela que sacuda
su gran cuerpo hediondo
(levanta su trompa, se agita
expulsa un berrido
el último grito del mundo
se expande
por los rincones
estremece el cúmulo de bichos lunares
cucarachas nerviosas
se pisan
unas a otras)
como si existiera para que todos
lo vieran
lo vieran latiendo
lo vieran latiendo, agitado
a un costado de las ventanas azules
de la ciudad
las ventanas azules
ventanas
unas sobre otras, otras
sobre otras, unas
brillando
como un reptil acuoso
pierde sus escamas
escamas bajo el sol
sin pedir nada a nadie
a nadie
sin pedir nada
es lo que puedo darte
(animal de la city)
calma
calma
calma.

tan buena cosa

tan buena cosa
no surge de la montaña
sino de la luz y del aire
ciego
donde respiran las sombras frescas
alas salvajes
rocío
claro está, tú no la ves
tan buena cosa
no suele pasar
en la mesa servida
al fin de la noche
suben mis manos
hacia vos
alas salvajes
suele pasar
que mis cuerdas se tensen
cuando me llamas
casi sin que me sientas
sin que estés a mi lado
dormida
tan buena cosa
despierta
al fin de la noche
suben mis manos
a la tibieza palpitante
a tus alas.